

Morera blanca

Morus alba L.

NOMBRE VULGAR: **MORERA BLANCA**

FAMILIA: OLEACEAE

Descripción: árbol caducifolio de tamaño medio, que puede sobrepasar los 15 m de altura. Tronco de corteza pardo-cenicienta, con mayor número de grietas profundas en los ejemplares más adultos, que tiene ramas abiertas en altura, redondeando la forma de la copa. Tiene grandes hojas, polimorfas, generalmente acorazonadas o lobuladas, de color verde claro y brillante, con unos pocos pelos en el envés, y su borde está aserrado.

Floración: en primavera, con diminutas flores que se agrupan en espigas. En la madurez, las flores femeninas y el filamento de la espiga se vuelven carnosos originando las moras.

Frutos: los frutos son las moras, que son pequeñas agrupaciones de varias drupas (bayas) carnosas de color blanco o rojizo. Las moras maduran al principio de la estación veraniega.



Hojas de *Morus alba*

Hábitat natural: esta especie es originaria del centro y este de Asia, cultivada desde muy antiguo. Hasta España llegó introducida desde Italia, cultivándose sobre todo en el territorio cálido del este, centro y sur peninsular. No tolera bien los terrenos compactados y ácidos. Resiste bien la sequía.

Cultivo ornamental: como flora ornamental se cultiva principalmente para sombrear paseos, parques y jardines, debido a su amplio follaje. Hay que considerar que para este uso conviene utilizar variedades estériles que no produzcan fruto en abundancia, para lograr una mayor eficacia en las labores de mantenimiento, ya que produce numerosos frutos cuyo jugo aplastado origina manchas sobre el suelo y mobiliario urbano. Esta especie en concreto es adecuada para terrenos calizos, y soporta variaciones climáticas considerables. Tan sólo habría que prestar atención, para su mantenimiento, a las labores de poda.

Curiosidades: entre los valores de esta especie destaca la palatabilidad de sus frutos (las moras son comestibles). Popularmente se han recogido las hojas de este árbol para la cría de los gusanos de seda.